

Triunfo Electoral de la Centroderecha

El candidato de la Coalición por el Cambio, Sebastián Piñera ganó la elección presidencial con el 51,6% de los votos. El electorado privilegió al pacto de centroderecha, poniendo fin a 20 años de Gobiernos concertacionistas. El actual conglomerado de Gobierno perdió con un 48,38% (ver Cuadro N° 1).

Con este triunfo de la Coalición por el Cambio, estamos frente a una alternancia en el poder, que demuestra gran madurez.

Análisis Detallado de los Resultados

Desde el año 1999 que los resultados en las presidenciales entre la Concertación y la Coalición por el Cambio son altamente competitivos, ya que el monopolio electoral de la primera comienza a decaer.

La candidatura de Joaquín Lavín, quien compitió contra Ricardo Lagos en 1999, fue pionera en instalar la idea de cambio-continuidad, produciendo por primera vez una fuga de votos desde el conglomerado oficialista a la Alianza.

En la elección presidencial de 2005 se configura un escenario distinto: La Concertación opta por un liderazgo femenino, que llevó a Michelle Bachelet a ser Presidenta de la República. Esta candidatura se impuso frente a la falta de unidad de la centroderecha. Sin embargo, en primera vuelta, los votos de Sebastián Piñera y Joaquín Lavín fueron más que los obtenidos por la actual presidenta.

La victoria de Sebastián Piñera en la elección del 17 de enero recién pasado, se explica por la capacidad de ordenarse y unificar esfuerzos. Además, los resultados de la elección municipal del año 2008 y la parlamentaria de 2009 contribuyeron al éxito de la candidatura presidencial de centroderecha.

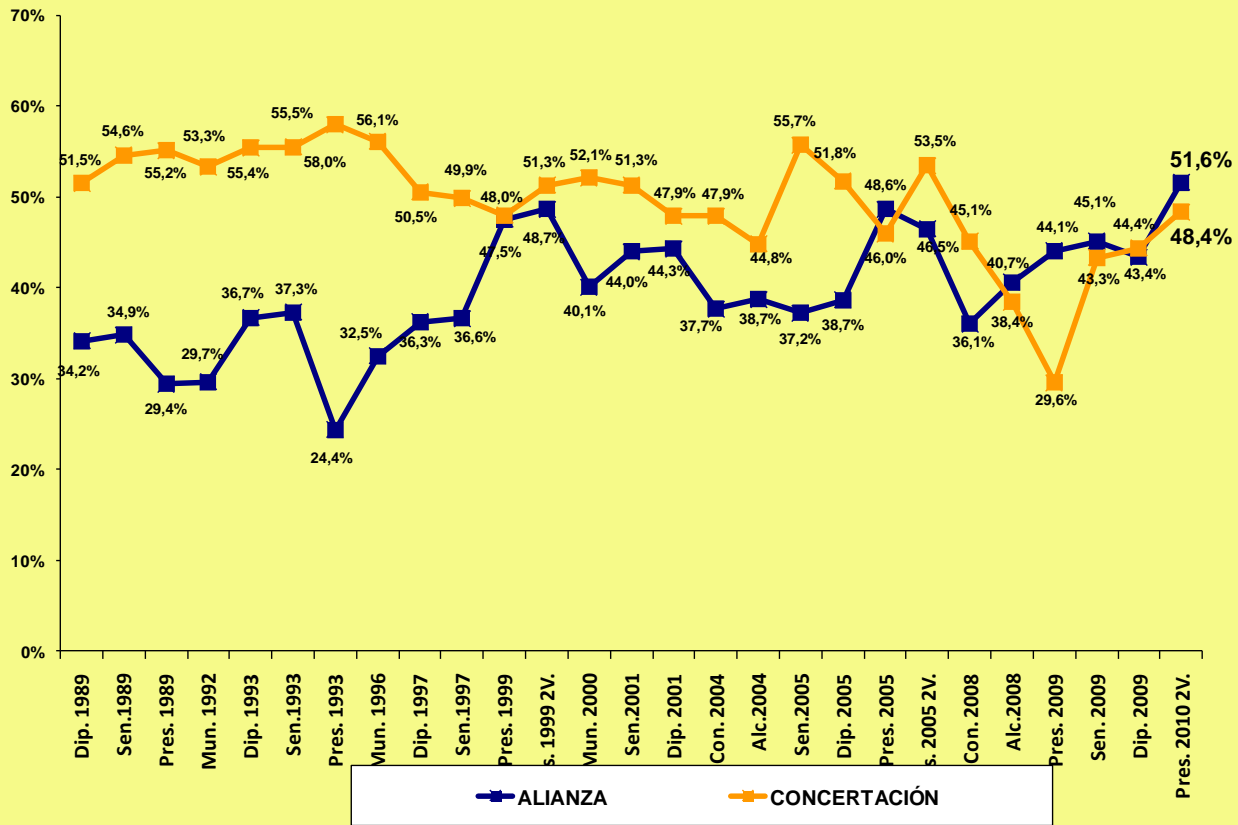
De las comunas ganadas en el balotaje, 87 pertenecen a alcaldes de la Alianza y 70 a alcaldes de los partidos de la Concertación. El candidato de la Coalición por el Cambio se impuso en 4 comunas donde ganó el Partido Regionalista Independiente (PRI) y en 15 alcaldías independientes.

Por otro lado, el conocido eje "autoritarismo/democracia" fue superado en el momento en que el electorado prefirió la alternativa del cambio por sobre la continuidad que representaba Eduardo Frei. En este sentido, este electorado que captó en esta elección la centroderecha, es un votante más volátil y que puede moverse en los distintos escenarios que se presentan.

A nivel nacional, el candidato de la Coalición por el Cambio, obtuvo 222 mil votos más que Eduardo Frei, un 3,2% de diferencia (Ver Cuadro N° 2), superando la barrera de los 187 mil votos de diferencia que hubo entre los candidatos Ricardo Lagos y Joaquín Lavín. En este sentido cambiaron su comportamiento electoral más de 400 mil electores.

Haciendo un desglose, un 51,89% de las mujeres votó por Sebastián Piñera y un 48,01% lo hizo por Eduardo Frei. En el grupo de los hombres, Frei logró acortar la distancia, logrando un 48,72% de los votos y Sebastián Piñera un 51,27%. En este sentido, el presidente electo obtuvo mayor votación en mujeres, mientras que Frei, tanto en primera como en segunda vuelta logró una mejor votación en mesas de varones.

Gráfico N° 1
Evolución de los Resultados Electorales (1989 -2009)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de elecciones.gov.cl

Por otro lado, el candidato de la centro-derecha capturó 526 mil votos más que en primera vuelta, lo que representa en su votación, un crecimiento de 14,69% de los votos.

Una de las inquietudes que existía antes de la segunda vuelta, era saber que opción tomaría el electorado que en diciembre privilegió la candidatura de Marco Enríquez-Ominami. El universo de votantes del candidato independiente fue más de 1 millón 396 mil electores.

Las encuestas realizadas con anterioridad a la primera vuelta, mostraban que un ter-

cio de estos votantes se inclinaba por la candidatura de Sebastián Piñera. Sin embargo, se argumentaba que el votante de Enríquez-Ominami, privilegiaría en segunda vuelta al candidato del oficialista, ya que él pertenecía al oficialismo.

Con los resultados escrutados del 17 de enero, se puede asumir que el votante de Jorge Arrate, en casi un 100% de los votos, optó por el candidato del oficialismo, siguiendo la línea de escenarios anteriores de segunda vuelta donde el Juntos Podemos se había cuadrado con la alternativa concertacionista.

Cuadro N°2
Resultados Elección Presidencial en Primera y Segunda Vuelta

Primera Vuelta 2009			Segunda Vuelta 2010		Diferencia		Diferencia entre candidatos	
Candidatos	VOTOS	%	VOTOS	%	Votos	%	Votos	%
Sebastián Piñera	3.056.526	44,05%	3.582.800	51,60%	526.274	7,55%	222.999	3,22%
Eduardo Frei	2.053.514	29,60%	3.359.801	48,38%	1.306.287	18,78%		
Marco E.-Ominami	1.396.655	20,13%						
Jorge Arrate	430.824	6,21%						
NULOS	199.355	2,76%	189.176	2,63%	-10.179	-0,13%		
BLANCOS	85.014	1,17%	54.567	0,75%	-30.447	-0,42%		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de elecciones.gov.cl

Respecto al electorado de Enríquez-Ominami, éste se conformó de manera bastante heterogénea, aunando electores que habían sufragado anteriormente por la Alianza o por la Concertación y que querían un cambio en el poder político o que estaban cansados de las cúpulas de poder que tenía el oficialismo. Así se explica que cerca del 38% del electorado de Enríquez-Ominami optara por Sebastián Piñera en segunda vuelta, candidato que justamente apostaba por un cambio político.

A nivel regional, Sebastián Piñera se impuso en diez de las quince regiones del país, consolidando su triunfo en casi todo el territorio nacional. En cambio, en la segunda vuelta presidencial de 2006, el mismo candidato obtuvo mayoría en sólo dos regiones, Tarapacá y la Araucanía. (Ver Tabla N°3).

En enero de 2010, la región en la cual obtuvo más apoyo fue la de Tarapacá, con un 60,54% y una diferencia de veinte puntos porcentuales frente a Eduardo Frei. La región en que menos apoyo concertó fue en la de Coquimbo, con un 44,37% de los votos.

Un desglose de los resultados del 17 de enero a nivel comunal, señala que Sebastián Piñera obtuvo mayorías en 178 comunas y Eduardo Frei en 168.

De las comunas que ganó Eduardo Frei, 57 pertenecen a alcaldes de la Coalición

por el Cambio y 77 a alcaldes del oficialismo. También ganó en todas las alcaldías comunistas (6 en total). En las comunas de Canela y Nogales, donde obtuvo mayoría Marco Enríquez-Ominami, Frei sacó mayoría. También obtuvo mayoría en 23 alcaldías independientes y en una perteneciente al partido Humanista (Yumbel).

Por su parte, Sebastián Piñera ganó en 178 comunas. Sin embargo, al comparar los resultados con los de primera vuelta, el candidato de la centroderecha cayó en 93 municipios. Esta baja resultado normal, ya que la competencia en segunda vuelta es en torno a dos candidaturas, lo que estrecha los resultados. Sin embargo, a pesar de haber disminuido en el número de comunas ganadas, Piñera aumentó su votación comunal respecto a la primera vuelta en un 8,8% en promedio. De las comunas ganadas en el balotaje, 87 pertenecen a alcaldes de la Coalición por el Cambio y 70 a alcaldes de los partidos de la Concertación. El candidato de la actual oposición se impuso en 4 comunas donde ganó el Partido Regionalista Independiente (PRI) y en 15 alcaldías independientes.

Estos resultados muestran que el poder local puede contribuir a las opciones que tome el electorado en una elección presidencial, especialmente, cuando la votación municipal fue un año antes.

Los Problemas de la Concertación

La Concertación es un conglomerado político que mantuvo su armonía hasta antes de la elección municipal del año 2008. Después el oficialismo comienza a desgastarse, compitiendo en líneas paralelas, mostrando grandes divisiones y manifestando su quiebre interno. Además, en este período se origina un desmembramiento en varios partidos políticos concertacionistas.

Por otro lado, el actual conglomerado de Gobierno prefirió comenzar una apertura hacia la izquierda que se intensificó con el pacto con los comunistas en las dos últimas elecciones y un proyecto político que enfatizaba el rol del Estado. Esta opción se acentúa cuando el apoyo ciudadano hacia la Presidenta Michelle Bachelet aumenta, llegando en el año 2009 a un peak del 80%, según las encuestas. Además, la Presidenta comienza a hacer suyo el tema de la protección social, el cual es muy bien evaluado por los ciudadanos.

Bajo esta lógica, Eduardo Frei y su equipo deciden continuar con el tema de la protección social y acentuar el rol del Estado como eje central de su campaña. Sin embargo, no observaron que los ciudadanos buscaban un cambio político que apuntara a soluciones concretas como desempleo, delincuencia y salud, entre otras.

Un estudio realizado por la encuesta Adimark-UC en agosto de 2009 concluye que los chilenos hoy en día son aspiracionales y miran el futuro con mayor proyección. El 50% confía en que cualquier trabajador puede adquirir su vivienda propia y en que un joven puede entrar a la universidad. Además, un 49% cree que alguien que tiene una empresa pequeña puede convertirla en una empresa grande y exitosa.

Según el mismo estudio, sólo el 36% considera que el Estado debe asumir actividades que los privados tienen capacidad de rea-

Cuadro N°3
Elección Presidencial 1 Vuelta por
Región

REGION	% PIÑERA 2010	% FREI 2010
Arica y Parinacota	52,44%	47,56%
Tarapacá	60,50%	39,50%
Antofagasta	47,80%	52,20%
Atacama	46,68%	53,32%
Coquimbo	44,37%	55,63%
Valparaíso	53,65%	46,35%
Libertado B. O'Higgins	49,28%	50,72%
Del Maule	46,93%	53,07%
Del Bio Bio	50,14%	49,86%
De la Araucanía	57,51%	42,49%
De los Ríos	52,66%	47,34%
De los Lagos	55,92%	44,08%
Aisén	58,47%	41,53%
Magallanes	54,54%	45,46%
Metropolitana	51,83%	48,17%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de elecciones.gov.cl

lizar, demostrando una actitud favorable hacia la empresa privada y su actuación en áreas donde el Estado trabaja. Por otro lado, el 73% cree que el esfuerzo y el trabajo personal son factores que contribuyen para que una persona deje de ser pobre, y un 65% considera que para tener mucho dinero la iniciativa y el trabajo duro son las principales herramientas.

Es en este sentido que la Concertación cometió un gran error, ya que no percibió ni valoró los profundos cambios que se han desarrollado en la sociedad chilena.

Actualmente, los chilenos han adquirido una confianza en sí mismos reflejada en una sociedad con mayores aspiraciones. Así, el proyecto de intensificar la labor del Estado no

era lo que buscaba el electorado. La consolidación de Sebastián Piñera parte del reconocimiento de una nueva sociedad.

Por otro lado, la candidatura de Enriquez-Ominami realizó una campaña altamente crítica a la Concertación y sus dirigentes políticos. Sin duda fue un problema para el oficialismo tener como adversario a un candidato que era de sus filas.

La derrota en las elecciones coloca a la Concertación en su peor escenario político. Su subsistencia y ordenamiento deberá ser una de sus prioridades en los próximos meses.

En este sentido, la elección recién pasada dejó más preguntas que respuestas para el oficialismo.

Participación Electoral

El triunfo de Sebastián Piñera se consigue con un padrón sin variaciones en casi dos décadas, es decir, con un padrón electoral envejecido. Es un mismo electorado que esta vez cambió su opción política, no un nuevo elector que prefirió un cambio.

En la elección recién pasada, el padrón electoral lo configuraron 8 millones 285 mil electores, número similar al padrón que tuvimos en la elección presidencial de 2005. Este número representa el 68,9% de la población en edad de votar. Los nuevos inscritos fueron alrededor de 211 mil, por lo que el nuevo padrón electoral no sufrió cambios significativos.

En tanto, la abstención en la segunda vuelta fue similar a la de la primera vuelta: al-

rededor de un 13%, cifra un punto menor que la obtenida en la elección municipal de 2008, y un punto mayor a la conseguida en la elección presidencial de 2005.

Por otro lado, el porcentaje de votantes respecto a la población con derecho a voto se mantuvo en primera y en segunda vuelta en torno a un 60%, pero cayó respecto a la elección del 2005 en tres puntos.

Finalmente, el porcentaje de nulos y blancos se mantuvo con respecto a la elección de primera vuelta en un 3%. Sin embargo, si se compara con la elección del año 2005, este porcentaje subió un punto.

En cualquier caso, se pudo observar que los chilenos no perdieron su voto anulando o votando en blanco, sino que se adscribieron a una de las dos candidaturas que figuraban en el voto.

A modo de conclusión podemos observar que el triunfo de Sebastián Piñera logró instalar un proyecto político acorde a los nuevos tiempos, apoyado por un conglomerado unido. Por su parte, la Concertación no reconoció ni valoró el deseo de cambio que la sociedad chilena estaba exigiendo, optando, por el contrario, por un proyecto de continuidad con mayor actuación por parte del Estado.

Esta derrota nace con un oficialismo desgastado, producto de 20 años en el poder, y con varios desmembramientos de líderes importantes que han castigado a la Concertación.

Por otro lado, el conglomerado de centroderecha deberá responder a las expectativas que ha generado, estableciendo mayor grado de eficiencia en materias que son importantes para la sociedad como delincuencia, educación, desempleo y percepción de la calidad de la política.